EL DIARIO PALENTINO

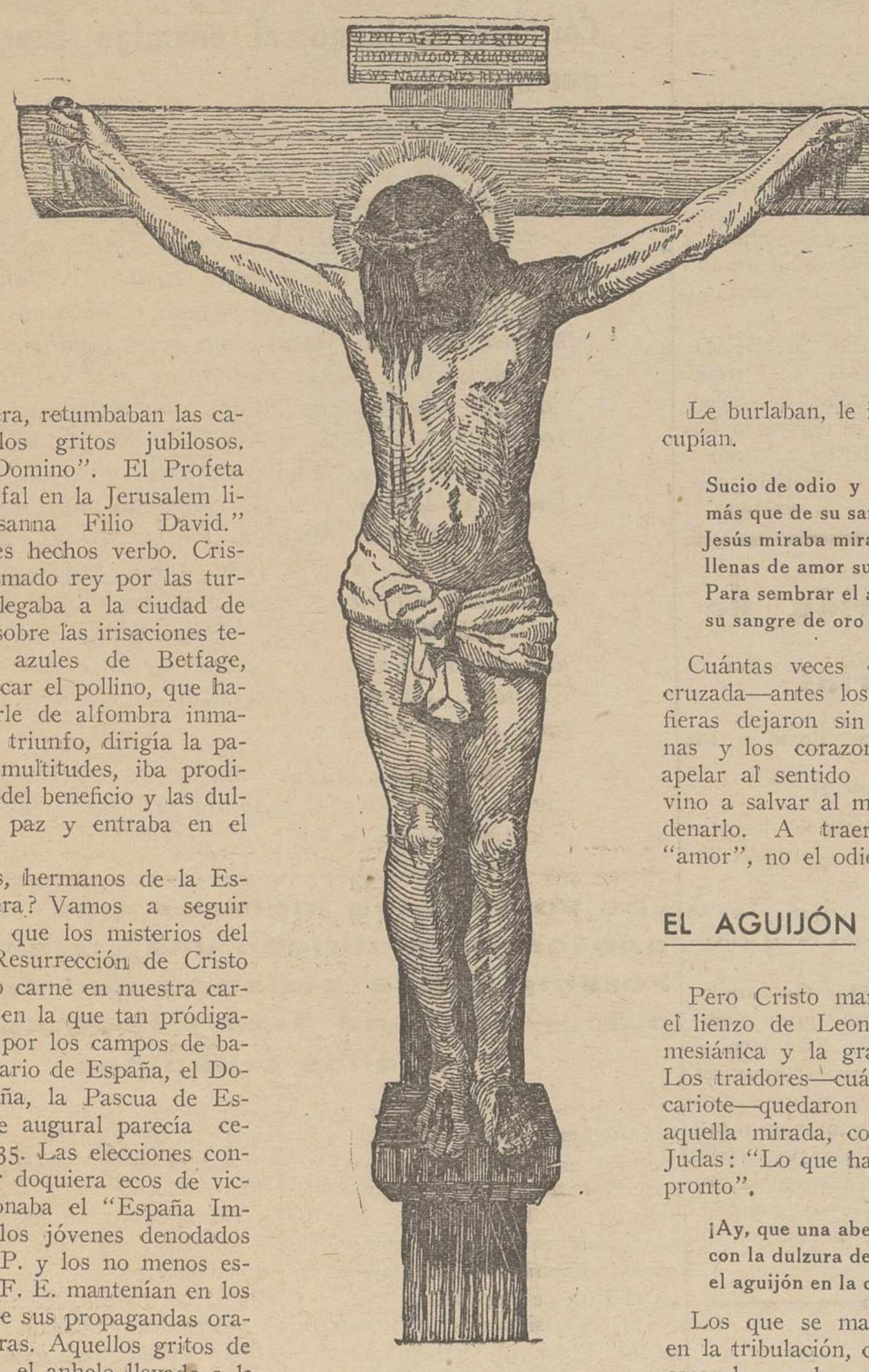
FUNDADO EN 1882

Año LVI - Núm. 16.028 | TELEFONO NUMERO 6 Apartado de Correos, número 17 | Jueves 25 de Marzo de 1937 | REDACCION Y TALLERES Berruguete, 1 y 3, pral., y Burgos, 5 | Número suelto: 15 céntimos

Jueves Santo de Calvario en la Redención patria, aurora feliz de Pascua florida

¡VENCEDOR DE LA MUERTE!

CALVARIO DE CRISTO



CALVARIO DE ESPAÑA

Por doquiera, retumbaban las caracolas de los gritos jubilosos. "Cantemus Domino". El Profeta entraba triunfal en la Jerusalem liberada. "Hosanna Filio David." Los corazones hechos verbo. Cristo era proclamado rey por las turbas. Cristo llegaba a la ciudad de sus amores, sobre las irisaciones tenues de los azules de Betfage, mandaba buscar el pollino, que había de servirle de alfombra inmaculada en su triunfo, dirigía la palabra a las multitudes, iba prodigando la sal del beneficio y las dulzuras de la paz y entraba en el Templo.

¿Recordáis, hermanos de la España pasionera? Vamos a seguir este año, en que los misterios del Suplicio y Resurrección de Cristo se han hecho carne en nuestra carne y sangre en la que tan pródigamente corre por los campos de batalla, el Calvario de España, el Dolor de España, la Pascua de España. Broche augural parecía cerrar el año 35. Las elecciones convocadas. Por doquiera ecos de victoria. Ya sonaba el "España Imperio" que los jóvenes denodados de la J. A. P. y los no menos esforzados de F. E. mantenían en los banderines de sus propagandas orales y carteleras. Aquellos gritos de acá y acullá, el anhelo llevado a la calle, en un "Hosanna" jubiloso, fué nuestro Domingo de Ramos.

Las tinieblas se revolvían entre los Anases y Caifases del F. P. Manejos siniestros, que protegían algunos de aquellos que no estuvieron ausentes en los beneficios del Maestro, escribas hipócritas, que vendían su alma al mejor postor, saduceos glotones, que solo miraban como dios al vientre. Cristo entraba en el Templo. España jugaba su destino en las urnas. Cristo martilleó con un látigo a los mercaderes. España anunciaba una era de justicia y austeridad. A Cristo medio lo apedrearon. España quedó trucidada en aquella jornada fatídica del 16 de febrero.

DOLOR Y LÁGRIMAS

Pero Jesús "de cruz en cruz por el mundo camina". España forjó su grandeza también de cruz en cruz. Y no tuvo nunca auroras imperiales, hasta haber pasado su Gólgota. España ha sido siempre el fénix; la fábula lo ha tomado para sus simbolismos, de nuestra Historia.

Mientras, Jesús todavía proseguía, en la parábola de los tres primeros días santos, haciendo el bien, resucitando a Lázaro, curando a los enfermos, perdonando a los enemigos que contra él tramaban su perdición. No creemos en los fatalismos de la Historia. Pero España conocía ya su Calvario. Lo presentíamos todos. Aquel gran patriota que se llamó Calvo Sotelo, como Jesús, lloró sobre la Jerusalem española.

—Jerusalem, Jerusalem. Te llamé como a sus pollos la gallina, para cobijarte dentro de mis alas, y tú no quisiste. Ah, si conocieses tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede traerte la paz... Mas ahora está todo ello oculto a tus ojos. (Lucas, 19, 42).

"Hombre de los Dolores", nuestro protomártir se disponía a pagar su tributo a la muerte. Cuando en la reunión del Sanedrín—aquella reunión famosa de las Cortes—Caifás le declaraba "reo es de muerte", Calvo Sotelo la aceptaba por el bien de España. "La vida me podréis quitar, pero más no podréis". Calvo Sotelo fué entonces un símbolo. Murió y en la liturgia de España su muerte, como la de Cristo, no representaba aniquilamiento, era vida gloriosa. Como lo fueron las sogas de prisión de tantos jóvenes, aherrojados por los enemigos de España. Cristo flagelado hizo de la soga

trenza, en el telar peinada,
hebra de oro, en el cuello enroscada,
bendita... con bendiciones
de cruces de oliva blanca.

La cárcel de nuestros hermanos, fué el preludio de la marcha triunfal de los Héroes.

AMOR

Pero la sangre de los mártires, de los que cayeron antes del 19 de julio, era semilla eficaz. Como la del Maestro en todo el decorrer de su Pasión. Rosas—cinco como las llagas—con los pétalos—como brazos—abiertos.

Por cada gota de sangre,
un lucerito nacía.

Le burlaban, le insultaban, le escupían.

Sucio de odio y de denuestos,
más que de su sangre limpia.
Jesús miraba miraba a la plebe,
llenas de amor sus pupilas.
Para sembrar el amor,
su sangre de oro corría.

Cuántas veces durante nuestra cruzada—antes los ladridos de las fieras dejaron sin ecos las esquinas y los corazones—se ha oído apelar al sentido cristiano. Cristo vino a salvar al mundo, no a condenarlo. A traerle la paz, el "amor", no el odio, ni el látigo.

EL AGUIJÓN

Pero Cristo mantenía, como en el lienzo de Leonardo, la unción mesiánica y la gravedad del juez. Los traidores—cuántos como el Iscariote—quedaron condenados en aquella mirada, con que ordenó a Judas: "Lo que has de hacer hazlo pronto".

¡Ay, que una abeja le clava
con la dulzura de un beso
el aguijón en la cara!

Los que se mantuvieron tibios en la tribulación, cuando había que sacar la espada, sobre las lanzas de los puños en alto (Pedro la sacó a destiempo), los que dudaron, merecieron perdón de Cristo. El Maestro lo sabía. La Pasión estaba señalada por estas incidencias, fueron como su jugo histórico.

—¡Pedro, no dos, tres veces me negarás,
antes que dos cante el gallo!

Y Pedro, retirado de la multitud, cuando ya Simón de Cirene, los pobres, los humildes, habían abandonado sus tiendas de regocijo, y como un solo hombre, acudían al campo de batalla, a ayudar a Cristo, a llevar la cruz, iba llorando lágrimas de arrepentimiento.

DERROTA

Pero había otros, los precursores del Calvario. Los Pilatos, que para España fueron los Alcalá-Zamora, los Portela, los Marañón. Los que se vistieron de sepulcros blanqueados mientras por los interiores estaban hirviendo de gusanos. ¡Esas polifacecias de la Masonería! Los que se lavaron las manos, haciendo enjuagues al F. P., preparando la catástrofe.

Para luego declarar: "Soy inocente de la sangre de este justo". Pero como a Pilatos el estigma de su participación en el crimen oprobioso, les perseguía implacable. En la reata de judíos peregrinos, se encontraban ellos. Todos los Pilatos, con los Anases, con los Caifases. La Tragedia les unió, y al llegar el Reino de la Luz—ellos que hicieron pacto con las Sombras—no pudieron ver.

LAS LANZAS

Levantó Longinos, contra Cristo muerto, la lanza ciega y brutal. Fueron los puños en alto. Violencia para destruir lo indestructible. El destino de España, era superior a la esgrima de la hoz y el martillo. El moderno salvajismo lo iniciaron las pistolas, que al revolver de las encrucijadas, segaban nuestros mejores vástagos. Pero aquellas pistolas, como la lanza de Longinos se volvieron contra los que las empuñaban, a Longinos fué divino el retornar. Llegó a él la fe, no a los criminales de España, que prefirieron Barrabás—la demagogia y el latrocinio—a Jesús.

ALMONEDA

Se apuntaban en el horizonte los primeros crepúsculos de la mañana de Pascua. De la Pascua florecida de la resurrección de España. Cristo había muerto y como rezaban las Escrituras "tenía que resucitar". España se encontraba en la ruta de liberación. Los ejércitos libertadores traspasaban la traición del Estrecho, la traición de los Judas marineros. Y, mientras, los soldados que habían intervenido en la Crucifixión, iban repartiéndose sus vestiduras. Sus joyas de arte, sus riquezas, todo para malvenderlo en cualquiera de las tiendas hebreas del mundo pagano. Fueron más piadosos aquellos sayones que los de la España lacerada. Sobre su túnica echaron suertes. Estos la rasgaron. La túnica de Jesús, la rompieron en mil pedazos. Trozos de piedra quedaron en el Cerro de los Angeles, como testimonio de la iconoclastia impotente de los marxistas. Pero la túnica era inconsútil.

Cristo estaba en el corazón, y no en las piedras.

Los miembros augustos de las imágenes laceradas, rotas, quedaban enhiestos en el aire, como una acusación.

¡Insensatos, Cristo llevaba sobre las nubes la espada flamígera de la Pascua! La que les abrasaría justiciera cuando les conmine en el confín de los siglos:

—Tocad mis brazos, mi cabeza, los que quisisteis destrozar... Como a Tomás:

—Mete tus dedos en mis llagas.

PASCUA

Del monte del Gareb, bajaban los sacerdotes, el pueblo deicida golpeándose los pechos. Había estallado la tempestad. "Hemos pecado". Temían al Justo. Jesús en su Calvario, les había derrotado. Sonaban los clarines ya de la Pascua. Los clarines imperiales de las tropas triunfadoras.

Buscaban a Jesús en el sepulcro, en las sombras de—todavía—sus manejos.

Pero los ángeles de la Verdad les dijeron:

—Cristo, no está aquí. Ha resucitado...

Dacio RODRIGUEZ LESMES

ASCETICA DE LA RESURRECCIÓN

POR LO ASPERO A LO AMENO

I

Resurrexit tertia die secundum Scripturas (*Cor. c. 15*). *"Resucitó al tercer día según las Escrituras". Las cosas alegres suceden a las tristes. Dios así lo estableció; que por lo áspero se llegue a lo ameno. A la gloria de la Resurrección antepuso Cristo treinta y tres años de vida, tres días de acerbísima Pasión. Así, cristiano, has de caminar a la gloria. Si mueres con Cristo, convivirás con Cristo.*

II

Ego dormivi, et exsurrexi (*Ps. 3*). *"Yo dormí, y me incorporé resucitando." El alma de Cristo se reune al cuerpo, para que el que fué socio de su pasión, lo sea también de su resurrección.*

Desaparece la lividez y se cicatrizan las heridas. Tornan el decoro y la gloria. ¡Qué alegría para el cuerpo, cuánto más para el alma! ¡Cuáles las exaltaciones de afecto, de fe, de esperanza, de caridad, de congratulación, de los Padres, a quienes El sacó del limbo! De la misma forma acércate a Cristo: y para que tu gozo sea completo, únete como un miembro del cuerpo de Cristo a su alma, por el amor.

III

Quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patris, ita et nos in novitate vitae ambulemus. (*Rom. 6*). *"Como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos reformando nuestra vida". Recibes el fruto de la Resurrección de Cristo, si reformas tu vida. Pero no reformarás tu vida, si no matas al hombre viejo. Así como no se ingresa en la vida eterna, sino es por la muerte natural; así tampoco entrarás en la vida nueva y perfecta, si no mortificas con el espíritu, las obras de la carne.*

AVANCINI

Horas de meditación en la España con honra

"NO TODOS ESTAIS LIMPIOS..."

MEDITACIÓN

No temáis, hombres de poca voluntad. Preparada está la hora de la Paz. Vendrá el Triunfo a nosotros como lluvia de Otoño y de Primavera sobre la tierra. El materialismo oprobioso—el mal sin entrañas que el viento helado de Moscú sopló a nuestras tierras de oro tradicional—desaparecerá de la Patria con Honra, como el rocío de una madrugada de pesadilla, como la niebla de un nuevo despertar. Expuesta España al látigo de los esbirros del Kremlin y sus hijos a la miseria, pudo un día, lejano por fortuna, haber vacilaciones en los débiles y en los que adularon servilmente en libros y periódicos a los hombres que por ambiciones desatadas vendieron a su Patria. Pero el verdadero pueblo, que nunca fué Sancho, sino auténticamente Hidalgo y Español, no supo de desfallecimientos. Tuvo fe. La antorcha imperial de hace cinco siglos le iluminó siempre, a través del Calvario de los años negros. Y se salvó por obra y gracia de la Virtud de su Raza.

Hoy día en que Jesucristo mandó a sus discípulos que celebrasen los misterios de su Cuerpo y Sangre, profundicemos en las páginas del Santo Evangelio.

Y ACABADA LA CENA

...... «en la víspera del Día de la Pascua, según San Juan, levantóse Jesús y quitóse sus vestidos y habiendo tomado una toalla, se la ciñó. Echó después agua en una vasija y comenzó a lavar después los pies de los discípulos y a enjugarlos con la toalla que se había ceñido.

Viene a Simón Pedro y Pedro le dice:

—¡Señor! ¡Tu, lavarme a mí los pies!

Respondióle Jesús:

—Lo que yo hago tu no lo entiendes ahora. Lo entenderás después.

Dícele Pedro:

—Nunca jamás me lavarás tu a mi los pies.

Respondióle Jesús:

—Si yo no te lavara, no tendrás parte conmigo.

Dícele Simón Pedro:

—Señor, no solamente los pies, sino las manos también y la cabeza.

Jesús le dice:

—El que está ya lavado, no necesita lavarse más que los pies, estando como está limpio lo demás. Y en cuanto a vosotros, limpios estáis, bien que no todos. Pues sabía quién era el que le iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Si nosotros, nos juzgásemos a nosotros mismos, ciertamente no seríamos juzgados. Más como la Patria sufre, y se derrama a raudales la sangre de sus hijos, se hace precisa la meditación en estos días que la cristiandad conmemora la Pasión y Muerte en Cruz de Jesucristo.

Verdad evangélica: «no todos estáis limpios». Hubo no pocos que frívolamente liberalizaron con los ideas disolventes y nada hicieron por detener u oponerse al rompimiento de la unidad española y lo que es peor halagaron en sus conversaciones y escritos, con tal de aparecer más progresivos a los ojos de los demás, al monstruo de la anti-Patria.

«Sigue el Evangelista San Juan: «Después, en fin, que les hubo lavado los pies y tomó otra vez su vestido, puesto de nuevo a la Mesa, díjoles:

—Pues si yo que soy el Maestro y Señor, os he lavado los pies, debéis también vosotros lavaros los pies uno al otro. Porque ejemplo os he dado para lo que yo he hecho con vosotros, así lo hagáis vosotros también».

OFRENDA

Piense el que está ya lavado por los sufrimientos de España y arrepentido de sus debilidades, que aquella frivolidad de dedicar halagos al marxismo y a sus secuaces, no podrá retornar, en la España que se forja con la sangre de los mejores. Y piense también que en esta nueva aurora, después de lavarnos unos a otros, como en el Santo Evangelio se dice, los males que todos sufrimos ahora, el delito de la frivolidad intelectual, esa moderna traición de los Judas que vendieron a España por un puñado de vanidad, no podrá disimularse, ni con prendas de noble colorido, y habrá de pagarse ante el juicio de los hombres de buena voluntad, que se han impuesto la noble tarea de buscar la Paz en el sendero de un nuevo Imperio.

José ALONSO DE OJEDA

LÍRICA DE SÁBADO SANTO

Vidrios de luna la noche
en el Oriente rompía;
junto al sepulcro, sin quejas,
llora la Virgen María.

¿Qué se hizo de la doncella
blanca de la profecía?

Espigas de desamparo
el aire en su voz prendía.
El Hijo de sus amores
bajo la losa yacía.

Llora que llora la Virgen
mientras el alba reía.

La alondra dicharachera
el contraste rompería.
—¿Por qué no canta la Virgen,
primer arrebol del día?

—¡Cómo quieres que yo cante!
la Virgen respondería.

¡Cómo quieres que yo cante,
si un Hijo que yo tenía,
más blanco que una azucena,
—¡pero qué mal les haría!—
en una Cruz lo pusieron
oprobio del mediodía,
igual que un vil delincuente...
y en la Cruz se me moría.

—Pero José, el varón justo,
su Cuerpo recogería.

Y Él dijo que a los tres soles
después resucitaría.

—Sacadmele del sepulcro.
San Juan os ayudaría,
y también la Magdalena.
Si no, llamad a María
Cleofé.

Nostalgias frescas
de luz su alma revivía.

Caracolas de entusiasmo
el arcángel sonaría:
—Resucitó, no está aquí.
Perfumes de epifanía.

La Virgen ríe que ríe
rosas de sol y alegría.

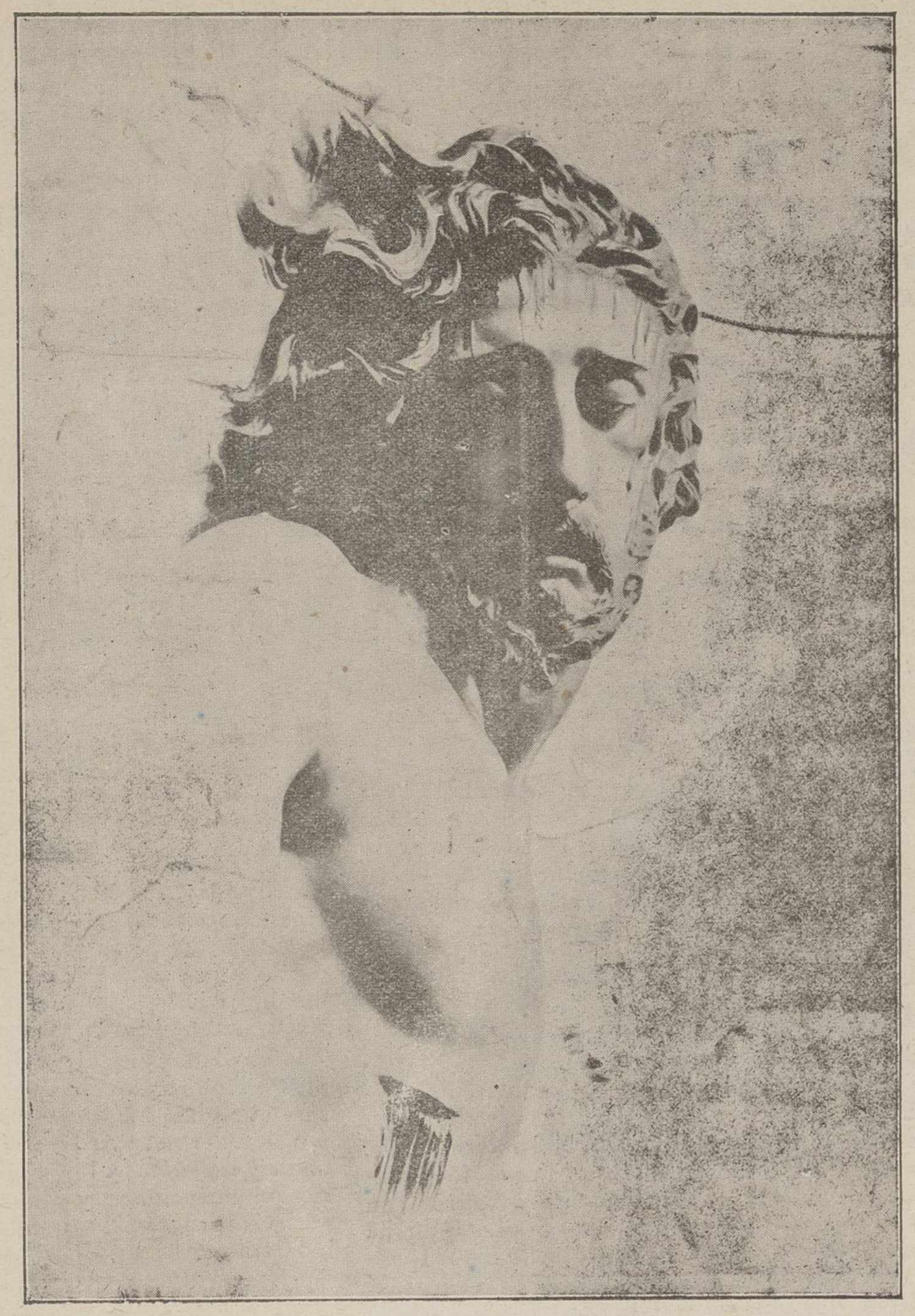
D. R.

M.C.D.2022

Parábola de las golondrinas y la llaga viva

●

No estaba muerto, sino dormido



Y el Joven Luchador, reuniendo a sus amigos, pronunció esta parábola:

—Habréis oído hablar de las golondrinas, de los pajarillos que en la hora de la humana ceguera, arrancaron al Salvador las espinas que martirizaban sus sienes.

Ya vienen las golondrinas
a quitarle las espinas.

Madre golondrina de nuestra juventud, espejo de nuestras inquietudes.

Nació solo para volar. Otros pájaros redondean sus cuerpecitos con formas esbeltas. La golondrina tiene un destino más sublime. Caminar y siempre caminar. Nos lo dicen sus alas de guadaña, su cuello inverosímil. Es todo impulso. No igualará al rápido halcón, pero es más libre y desembarazada en los movimientos.

Vedla, como nuestra Madre, cuando nos trazaba los primeros pasos, educando a sus pollitos en los primeros vuelos. Los mismos estímulos en ambas, los mismos temores.

—Nada temas, no hay cosa más [fácil.

Su nido no es una cámara nupcial de una hora. Es hogar, es sagrario familiar. Teatro de educación. Al producirse su emigración, le lleva grabado en la retina y al regreso, siempre sabe encontrarle. Es su patrimonio. Le heredó de padres a abuelos.

Y por su seguridad (no tiene miedo a nadie) se hace simpática y querida. Pero la golondrina no vuelve para todos. ¿No recordáis lo que escribía Ruckert: "Cuando partí estaban henchidos el armario y el cofre; pero ¡ay! ahora no había más que el vacío". Era la juventud, que se le había volado con las golondrinas y al retornar como ellas a sus lares, ya no pudo encontrarla.

Y el Luchador proseguía:

—En verdad, en verdad os digo que las dulces golondrinas piadosas y serenas, fuertes y aventureras, tienen para nuestros afanes espejos en sus alas. Nacimos los jóvenes para volar, para andar, para triunfar. Habéis pasado varios años desorientados. En los hitos de las encrucijadas había legiones de juventudes. Fuera silbaban las balas homicidas. ¿Dónde íbamos los jóvenes? ¡Cuántos dejaban arrastrarse por la corriente, se refugiaban en los organismos burocráticos, sin buscar otras satisfacciones para su vida! Era inútil pretender arrancarlos de las covachuelas. ¡Vivían tan cómodamente! El estímulo es un patrimonio de los hombres fuertes. ¿Y cuál era su fortaleza? Preocuparse únicamente de los hechos materiales. Por eso el signo espiritual de la familia, del hogar, del patrimonio de nuestras tierras españolas, de nuestras tradiciones, era para ellos en la boca una injuria y en el corazón una vergüenza. Muy pocos—pero algunos—no se perdieron en el laberinto de traiciones y componendas de los enemigos, que vigilaban como leones hambrientos buscando triturarlos entre sus rugidos e imprecaciones. Algunos hasta dieron su sangre por defender su propia juventud.

Por eso, cuando aquellos, a los que luego se unieron los que habían despertado en el clarinazo de la guerra libertadora, tornaron a sus hogares, encontraron su propia juventud, escondida no en el armario, sino puesta sobre el candelero, para obrar, para transcender a la vida social, para imbuirla toda de sus arrestos, por los cuales habían combatido como soldados. Su conquista era sagrada. Debía ser sagrada.

Entre el auditorio se produjo cierta excitación.

El Luchador preguntó:

—¿Qué os ocurre?

Uno de los que hasta entonces había estado siempre en los segundos planos, replicóle:

—Está muy bien todo lo que has dicho. Pero ¿qué harán los que tuvieron los ojos cerrados a la luz?

—Tales—contestó el Luchador—debieran recordar las palabras de Cristo moribundo. Para ellos en la hora del Dolor, pedía perdón al Padre. Cristo está silueteado en la nueva vida. Ahora tiene abiertos los ojos. Antes las injurias, la apostasía en que incurrieron la autoridad y las masas, —¡oh, manes de nuestros antepasados si hubiesen visto a Dios lanzado casi de su España, el Dios que fué guía de nuestra historia, que protegió nuestra familia, nuestra escuela, nuestros caminos y nuestros campos de batalla!—obligaban a Cristo a tener los ojos cerrados, mientras su llaga viva de amor por España, no cesaba de manar esperanzas y consuelos. Cristo no estaba muerto, sino dormido. Cristo vivía dormido en nuestros corazones. A más de uno de aquellos que durante los cinco años de oprobio, se congratulaban en significarse como indiferentes, les he oído decir, al llenar Cristo las calles y plazas, entre los cánticos jubilosos de la multitud:

—Esto lo llevaba dentro. He resucitado.

Incensarios lejanos tejían sedas fúnebres en lontananza. Cortejo de los Mártires.

El Luchador y los que le rodeaban se pusieron en pie. Y el Luchador pronunció la siguiente oración:

—Son los héroes de nuestra Cruzada. Los paladines. Sólo ellos mandan. Es su voz la de la Patria.

Mandan porque bajan a la tumba, cargados con el peso de la vida de su raza, con el peso de nuestra juventud gloriosa. Su sangre es la semilla que cae en buena tierra, porque buena tierra les produjo. Es la "renovata juventus" de los fuertes. La sangre de estos millares de jóvenes, derramada por su Dios y por su fé, por su Patria y por su juventud, en una muerte tan acrisolada como su vida, es una plegaria viva por España, que sube al cielo desde la tierra que se empapó de ella. *Exurge. Christe, adiuvanos.* "Levántate. Cristo, y ayúdanos". Te lo pedimos por tu rostro martirizado, por tu llaga viva de amor hacia España, y hasta por lo que España hizo por tu nombre y tu religión.

Vuestra sangre que sea la primera semilla, la segunda la de estos jóvenes mártires. Haced que brote de tan sublime sementera una generación nueva, que nt ceda en inteligencia y corazón a las que labraron en otros tiempos nuestra grandeza.

Augusto TURLUPINE

Cristo llevó la Cruz.
España lleva la suya.
Cristo resucitó al tercer día.
España resucitará gloriosa para siempre.

¡VIVA ESPAÑA!
¡ARRIBA ESPAÑA!
¡VIVA CRISTO REY!

Los déspotas africanos encadenaban a sus esclavos armados, con lanzas para que no pudieran escaparse en la batalla. Hoy, los déspotas bolcheviques, encadenan a los milicianos junto a sus ametralladoras para que mueran a su lado.

INFORMACION GENERAL DEL MOVIMIENTO LIBERTADOR

La aviación nacional destruye el puente de Benicarló en la vía férrea de Valencia a Barcelona y la Central electrica de Serós (Lérida)

Nuestra artillería bombardeó ayer tarde Madrid, alcanzando objetivos del centro de la capital.---La escuadra actúa sobre Castellón

Londres. — Los corresponsales ingleses en los frentes nacionales comunican hoy que durante toda la tarde de ayer la artillería nacional ha bombardeado Madrid, alcanzando sus proyectiles hasta los objetivos militares del centro de la ciudad, en la Gran Vía y la Puerta del Sol.

La aviación nacional actuó también en el frente aragonés, como en nuestro último número dábamos cuenta, bombardeando las centrales eléctricas de Sástago y Serós. La de esta última población, de la provincia de Lérida, quedó totalmente destruída.

Los corresponsales dan cuenta igualmente del bombardeo de la fábrica de armas y municiones de Tortosa, agregando que los aparatos nacionales, que volaron sobre la costa catalana, cortaron el puente del ferrocarril de Barcelona a Valencia, en Benicarló (provincia de Castellón).

LOS NACIONALES EN ARAVACA Y GUADALAJARA.—POSICION ROJA CONQUISTADA.—150 MUERTOS ROJOS

Salamanca.—Los ataques rojos en el sector de Aravaca han constituído nuevas derrotas para sus milicianos. Las fuerzas nacionales han contraatacado conquistando una posición importante y cogiendo al enemigo 150 muertos. Los marxistas abandonaron en la huída 15 ametralladoras.

En el sector de Guadalajara las tropas se dedican a la reorganización militar y civil de los pueblos conquistados en la brillante ofensiva iniciada en este mes.

GRAVES INCIDENTES EN FIGUERAS.—MUERTOS Y HERIDOS

Perpignan.—Noticias de Figueras dicen que en dicha población han ocurrido ayer graves desórdenes, colisionando anarquistas y comunistas.

Es considerable el número de muertos y heridos.

LA ESCUADRA BOMBARDEA CASTELLON

Valencia.—Un barco nacional ha bombardeado durante un cuarto de hora ayer la ciudad roja de Castellón de la Plana. Los objetivos fueron los cuarteles y edificios militares. Resultaron 7 milicianos muertos y 30 heridos.

DEL FRENTE DE MADRID

Gibraltar.—Noticias del frente de Madrid, dan cuenta de violentos contraataques nacionales en Las Rozas, carretera de El Escorial y sector de Morata de Tajuña, causando grandes bajas al enemigo.

La situación de Asturias

Querían movilizar hasta a los funcionarios

Oviedo.—Los últimos desertores del campo rojo asturiano llegados a las filas nacionales han declarado que en Gijón y otras poblaciones marxistas de la cuenca del Norte han decretado la movilización de todos los funcionarios públicos, que serán sustituídos por mujeres. Esta leva se ha hecho para cubrir las enormes bajas sufridas en los últimos ataques a Oviedo que supusieron tan rotundo descalabro para los rojos.

Otras noticias confirman la anterior añadiendo que la orden no ha sido cumplida, quedando sin efecto.

El general "speaker"

El escandaloso negocio de la naranja y los crímenes del "Cornillet"

Sevilla.—Comenzó anoche su charla el general Queipo, comentando los sucesos de Burriana, ya conocidos de nuestros lectores y que evidencian los escandalosos negocios que tanto la CUEA, como la FAI están realizando con los pobres campesinos levantinos. El ser recibido a tiros el representante de Canallero en Burriana determinó que la ciudad fuera tomada por los aviones y carros de asalto comunistas, como si fuera una capital enemiga. Uribe dice a los campesinos en una nota que se pagará a los labriegos, pero entre éstos reina la natural agitación porque saben que esas promesas—que les exigen "para no sabotear a la República"—nunca serán cumplidas. Los negocios de la exportación, de los cuales dependía el negocio y el porvenir de la industria naranjera, han fracasado totalmente, puestos en manos ineptas. Esto no es óbice para que se paguen a los representantes de la CUEA sueldos fantásticos, sin tener en cuenta el cierre de mercados y la naranja que han tenido que arrojar al mar, por habérseles inutilizado estos representantes. Todo hace que el dinero que todos los años entraba en Levante se pierda en el espacio.

Llamemos espacio—dice Queipo—a los bolsillos de esos agentes de exportación.

Relata el general los negocios que están realizando una camarilla de agentes en Fez, entre los que destaca el llamado cónsul rojo, un tal Benito, protegido de Azaña, que primero le hizo diputado, después fiscal del Tribunal de Cuentas, de donde salió en forma desairada y después le ha nombrado sin pertenecer a la carrera consular, cónsul en Fez. Entre este y la CUEA se han llevado este año cinco millones de francos. ¡Ya es buena ganancia en una sola campaña naranjera!

Idéntica situación a la de Burriana es la de otro pueblo levantino, el de Almazora, en el que actúa un tiranuelo, llamado Vicente Claramonte, alias "El Cornillet", condenado por varios atracos a mano armada—marxismo puro—y colocación de explosivos. Este individuo ordenó a su banda la muerte de 60 personas del pueblo, habiendo asesinado en los pueblos cercanos a más de 500 personas. También la banda del "Cornillet" asesinó a 64 detenidos que se hallaban en un barco en Castellón. Este criminal es quien "paga" a los obreros naranjeros. Por jornadas de 10 horas de trabajo, les dan 3,50 pesetas diarias. A las mujeres por la misma jornada, 1,10 también diarias.

Antes por jornadas de 8 horas cobraban respectivamente 8 y 3,50. Se les quiso pagar con vales y dos obreros que protestaron, uno fué muerto en su casa, y el otro cuando se dirigía a cenar fué cosido a puñaladas.

Se dice que "El Cornillet" ya prepara la huída.

De guerra hoy ha habido muy poquito. Puede decirse que se ha dormido totalmente.

El parte rojo de Marina y Aire, es como siempre, una sarta de frescuras.

Dicen que se han detenido en Guadalajara "porque así lo ha dispuesto el Alto Mando". ¿No se han fijado ustedes que cada vez que les damos una paliza, dicen que se han retirado porque así lo ha dispuesto el mando?

Nuestras tropas están en su puesto, y lo que ocurre es que ellos no pueden avanzar. Si no, que avancen. Mientras, nequaquam.

En Madrid y Valencia todo son notas de queja. Se lamentan de que las escuadras italiana y alemana vigilen el Mediterráneo. Ya podían vigilar los países amigos de los rojos los mares y la frontera catalana y no entrarían ese buque que ha salido con armas de Checoeslovaquia y esos cinco aviones que han pasado por Francia, desde Holanda.

Termina diciendo que de los pueblos rojos de Granada, cercanos a los nuestros, le ha llegado un billete de 1.000 pesetas, de papel de estraza, más "falso que Canallero". A los pobres labradores les dan esos billetes falsos por los suyos buenos y su plata, para que cuando lleguen nuestras tropas no tengan que comer. ¡Qué marxistas!

Unas cuchufletas a Miaja y la presentación de Siurot ante el micrófono, dieron por terminada la charla a la hora de costumbre.

CUARTEL GENERAL DEL GENERALÍSIMO

Sección de información.—Estado Mayor

Sin novedad en los frentes del Norte.--Pequeños ataques en los sectores de Granada y Córdoba, saliendo el enemigo fuertemente quebrantado.

Boletín de información con las noticias recibidas en este Cuartel general hasta las 20 horas del día 24 de marzo de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Sin novedad en todos los frentes, con ligeros tiroteos y cañoneos sin importancia, habiéndose pasado a nuestras filas numerosos evadidos de la zona roja, hambrientos y extenuados, que fueron atendidos por nuestros soldados y algunos de ellos hospitalizados en nuestros Sanatorios. Se muestran extrañados del orden y bienestar de la zona nacional, de la abundancia y buena calidad del pan, así como de todos los víveres.

Manifiestan también que si se les permitiese, se despoblaría la zona roja, donde todos esperan como una liberación el avance de las tropas nacionales.

EJERCITO DEL SUR.—Han sido rechazados pequeños ataques en los sectores de Granada y Córdoba, saliendo el enemigo fuertemente quebrantado en todos ellos.

Salamanca, 24 de marzo de 1937.—De orden de S. E., el general segundo jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

Los voluntarios ingleses que luchan con los rojos, dirigen una instancia al Foreing Office pidiendo su repatriación.---Scotland Yard y la recluta de súbditos británicos

Londres.—La Prensa se ocupa ampliamente de la instancia presentada en el Foreing Office por una comisión de voluntarios británicos que luchaban con los rojos españoles y que en nombre de otros compañeros solicitan la repatriación de España.

Los comisionados manifestaron a Mr. Eden que habían pertenecido a la Compañía inglesa que lucha en la Brigada internacional y pudieron escapar, pese a la vigilancia a que les tenían sometidos, del infierno rojo.

De 600 ingleses que vinieron a luchar con los marxistas, solo quedan 90; 31 de ellos firman la instancia presentada al Gobierno inglés, no habiéndola firmado los restantes por haberles sido imposible por la presencia de los rusos. Todos ellos no obstante, quieren ser repatriados "cuanto antes"—confiesan taxativamente en el documento entregado a Mr. Eden.

Londres.—Un gran número de voluntarios franceses que luchan con los rojos españoles, han pedido al cónsul francés en Valencia ser repatriados.

El cónsul prometió atenderlos, pero inesperadamente el gobierno de Largo les ha encerrado en prisión.

Wladimir d'Ormesson, comenta la gravedad del hecho y dice que otro Gobierno que no fuera el de Blum, no hubiera consentido que se hiciera a ciudadanos franceses objeto de tales vejaciones.

Londres.—En la reunión semanal, el gobierno británico se ha ocupado de la retirada de los voluntarios que luchan en España.

UN AVION DEL SOCORRO ROJO, INCENDIADO

París.—En un aerodromo francés se ha incendiado un avión rojo español, al servicio del Socorro Internacional, que hacía el servicio entre Valencia, Barcelona y Tolouse.

LA SCOTTLAND YARD, Y EL RECLUTAMIENTO

Londres.—La Scottland Yard está realizando una interesante investigación sobre la forma en que el partido comunista realiza la recluta de voluntarios británicos para las brigadas rojas.

Anoche en el Ayuntamiento

La Avenida del General Amor se denominará de José Antonio Primo de Rivera

Anoche celebró sesión el Ayuntamiento bajo la presidencia del alcalde don Nazario M. Escobar, y con asistencia de los capitulares señores Medina, Gallego, Gusano, Calderón (don Santiago), Liébana, Fuentes, Ortega, Diez, Gómez Arroyo, Guerra, Gil Casares, Zarzosa, Conceiro, Nanclares, Arranz, Camino y nuevo Gestor don Santiago Pérez Rojo, a quien saludó y felicitó la Presidencia con frases de elogio a su actividad y patriotismo, frases que agradeció prometiendo colaborar por el bien de Palencia con la mejor voluntad y deseo.

Seguidamente se aprobaron licencias para ejecutar varias obras y se despacharon los asuntos de trámite.

—A propuesta del señor Calderón, y visto el parecer de los señores Gusano y Pérez Rojo, y de la Presidencia, se otorga al Comedor "Auxilio de Invierno" una subvención equivalente al gasto de agua que realice.

—Se hace constar en acta el agradecimiento del gobernador militar de Málaga señor Gete, por el donativo de 500 pesetas del Ayuntamiento de Palencia.

Dedica a nuestra ciudad, en la que vivió muchos años, un cariñoso recuerdo.

Las calles de Franco y José Antonio Primo de Rivera.—Se acuerda colocar otra placa de mayores dimensiones en la calle dedicada al Jefe del Gobierno Generalísimo Franco y dar el nombre de José Antonio Primo de Rivera a la Avenida del General Amor, designando con éste la calle de la Paz Universal. Es deseo de la Comisión que tan ilustres nombres se hagan resaltar debidamente en letras de bronce. A petición del señor Diez, se aplaza hasta la próxima sesión cuanto se refiere al de Primo de Rivera.

Sanciones.—Los instructores de los expedientes a funcionarios proponen:

El señor Ruipérez, para Martín Aparicio Abad, suspensión de empleo y sueldo de dos meses.

El señor Gil Miguel, para Pedro Martín, de 15 días.

El señor Camino, para Pedro Diez, apercibimiento.

El señor Gusano, para Virgilio del Val, 20 días de suspensión.

El señor Colombres, para Manuel Valiente, sobreseimiento.

El señor Gil Casares, para Víctor Fernández, diez días de suspensión.

El señor Gallego, para José María Moro Helguera, apercibimiento.

Y el señor Fuentes, para Demetrio Herrero, sobreseimiento; aprobándose todas las propuestas.

M.C.D.2022

SEMANA SANTA PALENTINA

PRÓLOGO DEL TROMPETERO

Entre nieblas grises de recuerdos viejos la imagen señera de este nazareno, revive en el alma hondos sentimientos, dormidos acaso, desde aquellos tiempos de blanda inocencia de los años tiernos.

Ringleras de luces. Penitentes negros, con sus capuchones y su paso lento.

Las viejas imágenes de los viejos templos, que con arte místico los imagineros de esta tiera parda con tierra esculpieron, evocan los bíblicos instantes eternos, en que Jesús Hombre sufre cautiverio, y Pasión y Muerte y humanos tormentos, para redimirnos del perenne fuego...

Viejas Cofradías del creyente pueblo. Vera-Cruz, Sepulcro, Jesús Nazareno, La Soledad... Hitos de aquellos fervores que un día nacieron y otros vacilaron y al fin revivieron: conservad por siempre, de la fe el venero, con las procesiones en que ayer salieron con fe nuestros padres y con fe, mañana, saldrán nuestros nietos.

La Semana Santa revive. Los ecos largos y vibrantes, de este trompetero otra vez se escuchan después del silencio de los años tristes de laicos bienios. Otra vez se escuchan y aunque lastimeros, parece que tienen "aleluya" en ellos, porque otra vez vuelven los fervores viejos, que se soterraron, pero no murieron... porque están clavados muy dentro del pueblo.

Cultos de Viernes Santo

Iglesias

S. I. CATEDRAL

Sermón de Pasión, a las seis de la mañana, predicando el M. I. señor don Paulino Gallardo, canónigo.

Horas Menores a las nueve y media, y a continuación los Oficios propios de este día.

Por la tarde, a las cuatro Completas, y a continuación Maitines y Laudes (Tinieblas).

N. S. DE LA CALLE

Oficios divinos, a las nueve de la mañana.

Sermón de las "Siete Palabras", a las tres de la tarde, predicando el Licenciado don Andrés Medina, profesor del Seminario.

Vía-Crucis.—A las seis saldrá la procesión del Santo Entierro y al terminar ésta (próximamente a las ocho y media) se hará el piadoso ejercicio del Vía-Crucis para pedir por la Patria.

SAN LAZARO

Oficios, a las nueve de la mañana.

Sermón de Pasión, a las tres de la tarde, predicando don Mauricio Matabuena. También se rezará el Rosario, haciéndose el Vía-Crucis en favor de España y Adoración de la Santa Cruz.

SAN MIGUEL

Oficios divinos y Adoración de la Santa Cruz, a las ocho de la mañana.

Sermón y Viacrucis, por la tarde, a las tres.

SAN FRANCISCO

Oficios divinos, a las ocho de la mañana.

Sermón de Agonía, con Rosario y Vía-Crucis cantado, por la tarde, a las tres, terminando todo con el "Perdon, oh, Dios mío".

SANTA MARINA

Oficios divinos, a las ocho.

Rosario y Viacrucis solemne, a las cuatro de la tarde.

SAN PABLO

Los Oficios comienzan a las nueve de la mañana, con Pasión cantada y Adoración de la Cruz.

Conventos

SANTA CLARA.—Oficios divinos, a las siete y media de la mañana.

AGUSTINAS CANONIGAS.—Los Oficios a las ocho de la mañana. Tinieblas a las seis de la tarde.

AGUSTINAS RECOLETAS.—Oficios a las siete de la mañana.

ASILO - NOVICIADO.—Oficios, a las ocho de la mañana.

CARMELITAS.—Oficios a las siete de la mañana.

DOMINICAS PIADOSAS.—A las siete de la mañana, los Oficios Divinos. A las cuatro de la tarde, Santo Rosario, sermón de Soledad por el M. R. P. Esteban Vigil, provincial de los Dominicos de España y Salve Popular, a la Santísima Virgen.

ESCLAVAS.—Oficios Divinos, a las nueve de la mañana. A las dos de la tarde, ejercicio de "Las Siete Palabras" por el M. I. señor don Matías Alonso, canónigo.

Oficio de Tinieblas, a las cinco.

Capillas

V. O. T. DE SAN FRANCISCO.—Organizado por la V. O. T. de San Francisco, se celebrará el solemnísimo y tradicional Vía-Crucis, a las once de la mañana, saliendo procesionalmente de su Capilla para ser rezado y meditado en la Iglesia de su Titular.

Cofradías

N. S. DE LA SOLEDAD

La imagen y los Hermanos de la Soledad saldrán con la procesión del Santo Sepulcro.

SANTA VERA-CRUZ

A las ocho de la mañana, los Oficios Divinos.

N. P. JESUS NAZARENO

Adoración de N. P. Jesús Nazareno. De cinco a diez de la mañana, quedará la Sagrada Imagen de N. P. Jesús Nazareno colocada para que cuantos fieles lo deseen puedan besar su Sagrado pie.

VISITA DE SAGRARIOS. A las cinco de la mañana, se reunirán los Hermanos en el Palacio de la Cofradía, con túnica completa, para hacer en Corporación la Visita a los Sagrarios de la Ciudad; recorriendo las calles de San Pablo Calvo Sotelo, Mayor Principal, Martínez de Azcoitia, Plaza Mayor, General Ferrer, Costa, Burgos, San Juan de Dios, García Ruiz, San Bernardo, Mayor Principal, Marqués de Albaida, General Mola, San Miguel, Obispo Lozano, Cardenal Almaraz, Isabel la Católica, Menéndez Pelayo, Juan de Castilla, Jorge Manrique, Catedral, Santa Teresa de Jesús, Santo Domingo, Hermanos Madrid a la Ermita de Jesús. Los Hermanos que no les sea posible estar a la hora indicada, pueden incorporarse al paso de la Cofradía.

A las once de la mañana, la procesión de "Los Pasos".

SANTO SEPULCRO

A las tres de la tarde, explicación de las Siete Palabras.

A las seis de la tarde, la Procesión del "Santo Entierro". Si por por causas de la lluvia no saliera esta procesión, se celebrarán, en N. S. de la Calle a las seis de la tarde, los cultos siguientes: Rosario con sermón de Pasión y un solemne Vía-Crucis con las imágenes de la Cofradía.

La Procesión de "Los Pasos"

A las once de la mañana, organizada por la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, saldrá de la Ermita de Jesús, la Procesión de los Sagrados Pasos y las Imágenes de N. P. Jesús Nazareno y la Santísima Virgen de los Dolores, la cual recorrerá las calles de San Pablo, Calvo Sotelo, Antonio Maura, Menéndez Pelayo, General Franco, Don Sancho, Colón, General Amor, Mayor Principal, León, regresando a la Ermita de Jesús.

ORDEN DE LA PROCESION

1 Banda de cornetas y tambores del Requeté.
2 Estandarte de la Cofradía.
3 Primer Paso.
4 Niños y niñas con la túnica de Jesús Nazareno.
5 Cofradías de la Soledad y Santo Sepulcro.
6 Segundo Paso.
7 Cofradía de la Santa Vera-Cruz.
8 Tercer Paso.
9 Ovalo de la Cofradía.
10 Devotos y Hermanos de la Cofradía.
11 Pendón Negro de la Cofradía.
12 Hermanos que tengan que llevar a N. P. Jesús Nazareno.
13 La Sagrada Imágen de N. P. Jesús Nazareno.
14 Hermanas de la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, en dos filas.
15 La Santísma Virgen de los Dolores.
16. Hermanos que tengan que llevar la Dolorosa.
17 Cruz Parroquial y señores sacerdotes.
18 Los alcaldes de la Cofradía, con las Excelentísimas Autoridades, Civiles, Militares y Eclesiásticas.
19 Banda Municipal de Música.

Los Penitentes, se colocarán detrás del tercer Paso; y las señoras que asistan como penitentas, detrás de N. P. Jesús Nazareno, colocados unos y otros en filas de tres.

La Hermandad, espera de todos el cumplimiento de cuanto se ordena para que la Procesión resulte lo más ordenada posible, que atiendan a los Hermanos encargados de la dirección, únicos autorizados para disponer en la misma lo que creyeren mejor con miras al mayor fervor y que ninguno trate de dictar órdenes y sí solo seguir al que va delante de él sin preocuparse del de atrás. Por todo, y a todos las más expresivas gracias anticipadas.

Procesión del "Santo Entierro"

A las seis de la tarde, y organizada por la Cofradía del Santo Sepulcro, saldrá de la Iglesia de Nuestra Señora de la Calle, la procesión del "Santo Entierro", con asistencia de las Cofradías penitenciales de Jesús Nazareno y Vera-Cruz. La V. O. T. de San Francisco y la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad. Será presidida esta procesión por las autoridades militares, civiles y eclesiásticas.

La procesión recorrerá las calles de Menéndez Pelayo, Antonio Maura, Plaza de León, Mayor Principal, Colón, Don Sancho, General Franco y Plaza de Isabel la Católica. Al llegar a los Cuatro Cantones, continuará la procesión con la imagen de la Soledad hasta su capilla, cantándose por el pueblo la Salve Popular.

Profecía, Evangelio y Meditación de Viernes Santo

I. Esto dice el Señor: En medio de su tribulación se levantarán con presteza y vendrán a mí. Venid, dirán y volvamos al Señor, porque El nos ha cautivado y nos libertará, nos hirió y nos curará. Después de dos días nos volverá a la vida, resucitándonos en el tercero para vivir en su presencia. Sigamos al Señor para conocerle: preparado está su advenimiento como la aurora; y el Señor vendrá a nosotros como lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra. *(Oseas, 6).*

II. Y llevando El mismo su cruz a cuestas, fué caminando hacia el sitio llamado Calvario, y en hebreo Gólgota, donde le crucificaron, y con El otros dos. Escribió asimismo Pilatos un título y púsole sobre la cruz. En él estaba escrito: Jesús Nazareno, Rey de los Judíos.

Entre tanto los soldados, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica. La cual era sin costura, de un solo tejido de arriba para abajo; por lo que dijeron entre sí: No la dividamos; echemos suertes para ver de quien será. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados. Estaban al mismo tiempo junto a la Cruz de Jesús, su Madre, María de Cleofás y María Magdalena. Viendo, pues, Jesús a su Madre, y al discípulo que El amaba, el cual estaba allí, dijo a su Madre: Mujer, ve ahí a tu hijo. Después dijo al discípulo: Ve ahí a tu Madre. Después de esto, sabiendo Jesús que todo se cumplía, para que se cumpliese la Escritura dijo: Tengo sed. Estaba puesto allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando en vinagre una esponja, y poniéndola en una caña de hisopo, aplicáronsela a la boca. Jesús luego que gustó el vinagre, dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. (S. Juan, cap. 19).

III. Redimísteme, Señor, muriendo en una Cruz y acabando en presencia de vuestra Santísima Madre, con tan grande pobreza, que no tuviste una sola gota de agua en la hora de vuestra muerte, y con tan grande desamparo de todas las cosas, que de vuestro Padre fuistes desamparado. Pues ¿qué cosa de mayor espanto que venir un Dios de tan grande Majestad a acabar así la vida en un madero, con título de malhechor? Redemísteme con inestimables deshonras, Señor, y con venir a ser oprobio de los hombres y desecho del mundo (Ps. 21). Con estas deshonras me honrastes, con estas acusaciones me defendistes, con esta sangre me lavastes, con esta muerte me resucitastes y con estas lácrimas vuestras me librastes de aquel perpetuo llanto y crujir de dientes.

Y si por ventura te paresce, hombre, que no te debes tanto, por qué no padesció por ti solo, sino también por todos los otros, no te engañes, porque realmente de tal manera padesció por todos, que también padesció por cada uno. Porque con su sabiduría infinita El tuvo todos aquellos por quien padesció tan presentes ante sus ojos como si fueran uno solo y con su caridad inmensa abrazó a todos y a cada uno y derramó su sangre por él como por todos. Finalmente, tan grande fué su caridad, que como dicen los Sanctos, si uno solo entre todos los hombres fuera culpado, por él solo padesciera lo que padesció por todos. *(Guía de Pecadores, Lib. I., part. I. Cap. IV).*

Cultos de Sábado Santo

Iglesias

S. I. CATEDRAL.—A las ocho de la mañana, Horas menores y a continuación los oficios propios de este día, diciendo la Misa próximamente a las diez, en la que se dará la Comunión a los fieles.

N. S. DE LA CALLE.—Por la mañana a las ocho y media, los divinos Oficios, dándose Comunión en la Misa. Por la tarde, a las siete, Rosario, ejercicio y Felicitación sabatina a la Virgen de la Calle, Patrona de Palencia con asistencia del señor Obispo y de los seminaristas.

SAN LAZARO.—Por la mañana, a las ocho, Oficios y Misa de Gloria. Por la tarde, a las siete, función eucarística en honor de Cristo resucitado, con sermón a cargo de don Aniano Abad y Salve cantada.

SAN MIGUEL.—A las ocho de la mañana, oficios divinos. Por la tarde, a las siete, Rosario, salve y confesiones.

SAN FRANCISCO.—Oficios y Misa, a las siete y media de la mañana. Por la tarde, a las seis y media, Rosario, Felicitación sabatina y Salve popular cantada.

SANTA MARINA. — A las siete y media, los Oficios divinos. A las ocho y media, Misa solemne, en la que se dará la Sagrada Comunión. A las siete de la tarde Rosario, plática y Salve cantada.

SAN PABLO.—A las ocho de la mañana comienzan los Oficios con Misa cantada, en la que se dará la Comunión.

Conventos

SANTA CLARA.—Oficios, a las seis y media, de la mañana.

AGUSTINAS CANONIGAS.—Los oficios divinos, a las siete de la mañana.

AGUSTINAS RECOLETAS.—Oficios, a las siete de la mañana.

ASILO-NOVICIADO. — Oficios a las siete y media de la mañana.

CARMELITAS.—Oficios a las siete de la mañana.

DOMINICAS PIADOSAS.—A las seis y media, oficios Divinos.

ESCLAVAS. — Oficios Divinos, a las siete.

Cofradías

N. S. DE LA SOLEDAD.—A las siete y media de la tarde, Rosario y Salve cantada a la Virgen.

SANTA VERA CRUZ.—A las ocho de la mañana, los oficios divinos.

SANTO SEPULCRO.—A las siete de la tarde, asistirán los Hermanos a la Salve Popular que se cantará en Nuestra Señora de la Calle.

LA HIGIÉNICA
PELUQUERÍA
MAYOR PRAL., 107
Rayos violeta, masaje
LAVADO de CABEZA
Lociones. etc.

ANFITRIONES DE CRISTO EUCARÍSTICO

El Cenáculo

Imposible es mentar siquiera el gran día de "Jueves Santo" sin que venga a nuestra consideración aquel lugar santísimo donde por última vez cenó el Maestro con sus discípulos y por vez primera les regaló con Aquel Pan Angélico, cuyos relieves servirán de nutrición y consuelo a todas las generaciones que se sucedan a través de los siglos.

Las circunstancias con que Jesús penetró y, pudiéramos decir, se adueñó de él, para convertirle en primer templo y metrópoli primera del cristianismo, no dejan de estar revestidas por el velo del misterio. "Id a la ciudad a *cierto hombre*", dijo a Pedro y a Juan al encargarles desde Betania la preparación de la cena pascual, "y dadle este recado: El Maestro dice: "Mi tiempo se acerca; voy a celebrar en tu casa la pascua con mis discípulos", dándoles la siguiente señal para quitar a estas palabras su sentido indeterminado: "Cuando entrareis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare." Pero no alza con todo, el velo de anónimo con que entrecubre sus palabras. Es que una colisión vehemente, como de dos corrientes eléctricas que caminan en sentido contrario, ardía entonces entre dos corazones; el de Jesús, ávidamente deseoso de celebrar la Pascua, y el de Judas, no menos impaciente por truncar en su raíz aquellos fervorosos deseos. El traidor había pactado el día anterior con los Sinedristas obligándose a entregarles a Jesús, y ya no buscaba sino ocasión oportuna, coyuntura favorable para llevar a cabo su traición sin tumulto. Por eso, para cebar la inteligencia de sus disposiciones a la intención ruín y pasos fraudulentos de uno de sus oyentes, recurre el Señor que conoce los corazones a una especie de restricción que nos demuestra a la vez su divinidad anunciando con certeza eventos futuros contigentes.

Casi todos los exigentes deducen de estas palabras de Jesús que el dueño de la casa donde Pedro y Juan habían de disponer la cena pascual, era un discípulo y persona familiar al Salvador, como lo demuestra no tanto las palabras de los apóstoles "Dice el Maestro" cuanto el tono de confianza de su mensaje y aquella prontitud en acceder a su demanda.

Cuando del monte de los Olivos Pedro y Juan hubieron descendido al valle del Cedrón, diéronse de manos a boca con el hombre de la vasija, que la habría llenado en la única fuente denominada "Aín Sitti Marjam", sita en aquel valle. Con él subieron hasta el monte Sión, pasando por la puerta S. E. o *puerta aquarum*, y juntos penetraron en casa y allí en la parte superior de la misma—dijérase que bosquejaban un tabernáculo—prepararon la cena.

Era el recinto grande (50 pies de ancho por 30 de largo, tiene el actual cenáculo que se muestra en Jerusalén), y estaba guarnecido su suelo de esteras o paños. En medio, una mesa baja en espera de las fuentes y viandas y circunvalando la mesa por tres de sus lados—el cuarto se dejaba franco, para facilitar el servicio—unos asientos, a manera de escaños, capaces por lo común—de ahí el nombre de tríclinio—para tres comensales sobre los cuales recostábanse apoyando el lado izquierdo con los pies extendidos hacia atrás. Allí se celebró la cena pascual, la institución de la Santísima Eucaristía, el lavatorio de los pies, los coloquios suavísimos de Jesús con sus discípulos y con su Padre celestial, de todo lo cual nada diremos porque queremos irle a buscar a este lugar afortunado otra presea con que enriquecer su precio ya infinito.

¿Fué él donde, bajo el cayado de María, se congregó el atajo de Jesucristo, cuando al Maestro le robó la nube, y donde la Iglesia empezó a tomar cuerpo bajo el soplo vital del Paráclito?

Cenáculo llama también la Vulgata a la sala donde subieron los Apóstoles al volver del monte Olivete, después de la Ascensión del Señor y donde se hallaban reunidos cuando vino el Espíritu Santo el día de Pentecostés. Cierto que en el texto griego con palabras distintas se denominan el cenáculo de la Eucaristía y el de Pentecostés, pero ambas son sinónimas, designan "la parte alta o una habitación de la parte superior de la casa." De suerte que nadie extrañará que San Lucas, estilista cuidadoso y limado y muy solícito de la forma literaria, emplee para designar un mismo lugar, dos palabras sinónimas completamente.

Bien sé yo, que a todos los buenos católicos se hace altamente simpático el generoso anfitrión que tan sin repulsa cedió casa grande y aderezada a Maestro y discípulos para celebrar la Pascua, lugar al que por el recuerdo de la última cena, loción de los pies, ordenación sacerdotal e institución de la Santísima Eucaristía, los Apóstoles tomaron un apego natural, íntimo e irresistible; convirtiéndole desde aquella noche de las dulces y melancólicas confidencias, de las dádivas imponderables, avaloradas también por el último regocijo y recomendaciones del Maestro, en socorrido refugio de los discípulos, escenario de las apariciones del Resucitado y en lugar como de retiro en los días que a Pentecostés precedieron.

Si yo pudiera revelaros el nombre de nuestro personaje y así rasgar el velo que por la sórdida avaricia de Judas se vió obligado a echar el hambre santa del Señor... ¡Pero no, no puedo!

El lugar de la última cena e institución de la Santísima Eucaristía, es también el lugar donde Jesús se apareció a sus discípulos, donde estos estuvieron reunidos y donde bajó el Espíritu Santo, es el que hoy se venera en el monte Sión ¡y el dueño de este lugar nos es desconocido! Así debemos querer ser nosotros: que nuestro cuerpo y nuestra alma, hechura del Padre, sean al mismo tiempo tabernáculo del Hijo y dócil vela del Espíritu Santo. Y además, que sobre nuestra frente, como sobre la del dichoso dueño del Cenáculo, se pueda leer lo que Prudencio cantó de los primeros Mártires:

"Quorum solus habet comperta vocabula Christus."

Apolinar AGUADO

AL PASO DE JESÚS

Inundada
de sombra y de misterio
dormita
la plaza castellana.

En lo alto
nubes de obscuro acero,
que la luna,
asomando, medrosa,
quiere teñir de plata...
En la tierra
unas sombras que inciertas,
como asustadas, andan...

Y de pronto
un pequeño revuelo:
se han abierto las puertas
de la ermita que guarda
a Jesús Nazareno.

Lentamente,
por la sombría plaza,
un rosario de luz
que, oscilante, se alarga,
y un murmullo de voces
que cantan...

La luna,
grande, redonda, blanca,
se ha asomado a mirar
a su balcón de nubes
la procesión que pasa...

Procesión
de Jesús Nazareno.
Yo también me he asomado
a verla a mi ventana...

A mis pies van pasando
las luces oscilantes
y las voces que cantan...

Y en el centro
la Luz de las luces
llevando una cruz
a la espalda...

Jesús, has pasado
bajo mi ventana
la túnica obscura,
la cara muy pálida.

Y yo Te pregunto,
Jesús Nazareno:
—¿Por qué tienes hoy
tan llena de sangre
tu pálida cara?
¿Hasta Tí ha llegado
la sangre del crimen
de la roja España?...

Jesús Nazareno:
¿Por qué llevas hoy
esa cruz tan grande
y pesada?...

¿La han puesto en tus hombros
los que la arrancaron
de la roja España?...
¡Señor, esa cruz
yo quisiera
ayudarte a llevarla!...

. . . .

Procesión
de Jesús Nazareno.
Como inmenso rosario,
luminoso y sonoro,
se ha perdido a lo lejos...
En el aire ha quedado
un perfume de incienso...

MARIA LUZ

La Procesión de anoche

Con la tradicional procesión de la Cofradía de N. P. Jesús, comenzó ayer nuestra Semana Santa. Figuró en ella numeroso público presidiéndola las autoridades.

Asistieron la Banda Municipal y de los Requetés.

El tiempo hizo un alto reverente en su ciclo de inclemencias, luciendo luna clara en cielo completamente despejado.

El recuerdo de las pasadas persecuciones que impidieron la celebración de las procesiones, fué estímulo fervoroso en este primer recorrido procesional a través de las calles palentinas.

LEA USTED "EL DIARIO"

M.C.D.2022

Cómo se produjo la muerte de Cristo

¿Por una parálisis o rotura del corazón, o por un aplanamiento de las fuerzas de la vida?

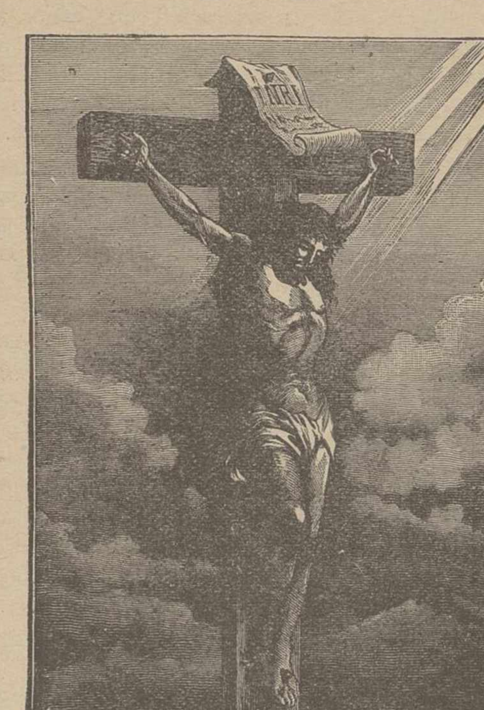
TEOLOGIA DE JUEVES SANTO

Una vez fué ofrescido en sacrificio por nosotros en la Cruz; ahora cada día se ofresce en el altar por nuestros pecados. Cada vez, dice Él, que esto hicieredes, hacedlo en memoria de Mi. ¡Oh, memorial de salud! ¡Oh, sacrificio singular, hostia agradable, pan de vida, mantenimiento suave, manjar de reyes y maná que en sí contiene toda suavidad!

. . . .

Si tanto le debes porque te hizo hijo de Adán, ¿cuánto más le deberás porque te hizo hijo de Dios?.

FRAY LUIS DE GRANADA



Hemos estudiado en años anteriores los diversos aspectos históricos, cronológicos y litúrgicos derivados de la Muerte del Salvador. Este año vamos a examinar los que pudiéramos decir médicos. ¿Qué fenómeno patológico determinó la muerte de Cristo? Como es del dominio común, la crucifixión del Redentor se hizo con arreglo a las leyes y costumbres romanas, sobre un madero de cuatro cabos, más largo el inferior que el superior, y teniendo en el primero un escabeo de madera, sobre el cual colocaba los pies el reo. La crucifixión se hacía violentamente. Los clavos entraban a martillo destrozando los huesos, los músculos, los tendones y todos los órganos de los pies y de las manos. Pueden suponerse los horribles padecimientos que esto produciría y las consecuencias funestas de este martirio. Las heridas hechas por los clavos a martillo debían ser, por el peso del cuerpo, complicadas con desgarro, y habían de provocar una inflamación horrorosa por ser heridas contusas, y además los fenómenos tetánicos habían de invadir el cuerpo de aquellos seres, haciéndolos retorcerse en convulsiones horribles, mientras que, por otra parte, el retorno anormal de la sangre al corazón, las congestiones y un sinnúmero de accidentes a cuál más terribles, debían terminar con su vida en medio de atroces sufrimientos, generalmente en plazo muy corto. En la crucifixión de Cristo, la muerte, como todos sabemos, se verificó muy pronto, como lo prueba el dato importante de que, según la ley judía, los sábados eran días destinados al descanso y no podía en manera alguna hacerse en ellos trabajos de ninguna especie, y menos trabajos fúnebres, por cuya razón, cuando los judíos vieron que llegaba la tarde del viernes y los crucificados no acababan de morir, para no tener que trabajar al siguiente día mandaron que los soldados troncharan las piernas a los dos ladrones que estaban con Cristo, como lo hicieron en efecto; pero al llegar a éste no tuvieron necesidad de hacer esta operación, que tenía por objeto apresurar la muerte, porque ya había dejado de existir. La muerte de Cristo fué muy rápida, teniendo en cuenta que El fué mucho más sensible a estos tormentos que los demás crucificados.

Según Vicente Moles, médico hipocrático y galénico del siglo XVII, la constitución de Cristo era muy débil. Otros autores, como Vicente Verdini, dicen que era de temperamento fortísimo, puesto que correspondía a una raza muy fuerte por todas sus condiciones de atavismo. Parece que la contextura de Cristo era ligeramente débil. El eruditísimo Vicente Moles afirma, con su sutil ingenio fisiológico y teológico, que siendo toda la sustancia y naturaleza de Cristo originada de su madre la materia era femenina y habría en la organización algo de la suavidad y dulzura de la mujer: era lo que se llama delicado; y esto se ve perfectamente por el transcurso de su pasión. Además, Cristo había sufrido violentos dolores, tanto físicos como morales, de tal modo que todos conocemos los datos que prueban su debilidad en el Calvario; uno, las caídas, que son proverbiales; otro, el sudor copiosísimo que, según dicen, hubo de enjugarle aquella "Verenice" o "Verónica", nombre que, probablemente, tiene otro origen que no es el de esta mujer. Todo esto prueba la debilidad fisiológica del organismo de Cristo, y también que sus fuerzas estaban debilitadas y como abatidas, y, por lo tanto, en condiciones de sufrir por escaso tiempo la situación de la crucifixión.

Varios autores, entre ellos el célebre cirujano Dr. H. C. Cooper, han hecho un detalladísimo estudio anatómico de las heridas de Cristo y de las partes que por la crucifixión fueron taladradas, y confirma la profecía de que no se le rompió ningún hueso. Jorge Gottlob Richter, de Gottinga, asegura que la muerte de Cristo fué producida por el retorno anormal de la sangre al corazón, efecto de la posición violenta en la cruz, de la presión de las vísceras ventrales y por las congestiones compensatrices.

Sipson, de Edimburgo, la atribuye a la rotura del corazón. Dice para probar su teoría: primero, que la muerte de Cristo no fué por los fenómenos propios de la Crucifixión, y que no murió como los crucificados, por inanición, toda vez que habló en alta voz y que los síntomas que presentaba eran de una parálisis o una rotura del corazón; segundo, que la lanzada del soldado romano fué como una autopsia, pues de la herida salió sangre y agua; el suero de la que se extravasó en el tórax con la rotura del centro circulatorio.

Lo más probable es que no se verificara de esta manera la muerte de Cristo, a juzgar por lo que dicen los Evangelios, que son los únicos textos que en esta materia se pueden alegar. Cristo murió de un aplanamiento de las fuerzas de la vida; en Cristo existía una potencia, una voluntad superior a la de todos los hombres, que le hacía ahogar en una energía y un idealismo verdaderamente divino, como quiere hasta Renán, las torturas y molestias de su organismo físico, y este esfuerzo psíquico grandioso de su espíritu sublime, no podía sostenerse largo tiempo: no hay nadie que sostenga una carrera muy larga a gran velocidad, del mismo modo que no hay nadie que pueda soportar grandes dolores durante mucho tiempo; por eso, como en Cristo existía una gran fuerza intelectual para acallar sus dolores, este esfuerzo provocó el aniquilamiento que acabó con su vida. Esto no indica, sin embargo, que no se produjeran en Cristo esos otros fenómenos patológicos indicados y que le hubieran ocasionado la muerte en más o menos tiempo necesariamente. Pero esta energía que demostró Cristo en el suplicio fué tan grande, que antes de subir a la cruz y antes de clavarle en el suelo para hacer luego la exaltación de la misma, se negó a anestesiarse, siendo así que en aquellos tiempos, en medio de la rudeza y de la barbarie de los verdugos, había algo de humano que palpitaba en el fondo de las conciencias y una de las manifestaciones de ese sentimiento era dar a los sacrificados algo que aminorase sus tormentos; y de la misma manera que al hacer una operación quirúrgica se cloroformiza al enfermo, ellos daban a los reos vino y mirra para aminorar su sensibilidad y para que no padecieran tanto. Cristo, demostrando la energía de su espíritu de un modo extraordinario, no quiso probar lo que le daban, hizo un esfuerzo superior al de todos y arrostró los tormentos sin alivio alguno.

La guerra, penitencia de España

Ante la Cruz, símbolo máximo del Dolor y de la Restauración fundamental de los pueblos

Dios puso el dolor como factor de regeneración. Y lo tomó como antídoto del pecado.

¡El dolor de España! Podría componerse una elegía que hiciera llorar al mundo contando nuestras desgracias. Ponderemos, españoles, la magnitud de nuestros dolores, para darles un valor cristiano.

¡El dolor de España! Dolor de la sangre de nuestros hermanos, que han sucumbido por millares. ¡Campos y montes y ciudades de España, testigos del supremo dolor de los hijos de España! España la inmortal da sus hijos para seguir su ruta de siglos; pero no los da sin el dolor que rasga las entrañas de toda madre al perder sus hijos.

Dolor tremendo que sufren los deudos de los muertos. Los dieron para la Patria, es verdad. Pero ya nadie llenará los huecos de los muertos, en la casa, en el trabajo, en el corazón de la madre.

Dolor de los heridos y mutilados, que a sus dolores de hoy deberán añadir tal vez el de la inutilidad de mañana.

Dolor de las piedras calcinadas de nuestros templos, en que había cristalizado la fe y la piedad de nuestros mayores, testigos de sus goces y duelos, de sus fiestas y quebrantos, y que en su desamparo parecen ecos del alma desolada de los hijos de España, heridos en sus fibras más delicadas.

Dolor del ultraje hecho a lo que debe amar más el hombre, a Dios, cometido en la persona de sus sacerdotes, en las profanaciones de sus templos, en robos horrendos de vasos, reliquias, ornamentos, en el fusilamiento del Sagrado Corazón de Jesús del Cerro de los Angeles, ¡Dulce Imagen de Jesús bendiciendo a España! Levantado en su centro geográfico, culminando imponente, con majestad divina, sobre las figuras más representativas del amor divino en pecho humano, cayó acribillado a balazos de su pedestal el que tiene uno en el corazón de cada buen español.

Dolor de haber visto a España envuelta en una ola de barbarie como no se da en las tribus de Africa. El plomo homicida ha destrozado el cerebro del sabio, del político, del literato, del hombre de negocios, sólo porque eran el soporte y la gloria de una civilización que reconoce algo más que la salvaje civilización marxista.

Dolor por la pérdida de nuestra riqueza y de un caudal de arte que nos habían legado el pensamiento y la labor de siglos cristianos, que no tenían igual en el mundo y que ya no nos volverán más.

Dolor de haber visto el territorio nacional mancillado por la presencia de una raza forastera, víctima e instrumento a la vez de esta otra raza que lleva en sus entrañas el odio inmortal a nuestro Señor Jesucristo.

No quedará español, cuando se haya liquidado esta terrible guerra, que no haya sufrido quebranto en ella. Podemos asegurar que no será buen español quien no lo haya sufrido. Muchos millones se habrán visto torturados en sus personas, en sus haciendas, en sus funciones. San Pablo quiere que todo lo hagamos en nombre de nuestro Señor Jesucristo; suframos en El y por El: en El, incorporando nuestro dolor al suyo, para que le dé eficacia cristiana, de perdón y santificación personal y de salvación para España; por El, para que nos bendiga y triunfe su causa en nuestra Patria.

Que España soporte dignamente su dolor intenso, españoles. Si vaciamos de sentido cristiano esta guerra, no quedarán de ella más que las ruinas que acumule sobre nuestro suelo. De ellas no saldrá la restauración de la España vieja; antes podrían esconderse en ellas gérmenes de nuevas discordias.

Dios puso el dolor como factor de regeneración. La Cruz en que murió Cristo es el símbolo y el hecho del máximo de los dolores y la restauración fundamental de los pueblos.

† ISIDRO, Cardenal GOMÁ

Arzobispo de Toledo y Primado de España

MISERERE MEI, DEUS

Cuando David, después de conocer a Betsabé fué visitado por el profeta Natán, entonó este famoso Salmo de penitencia, que hemos querido recoger en la nueva versión directa, hecha del texto hebreo por el ilustre Rector del Seminario Conciliar de Palencia, Dr. Don Apolinar Aguado.

Nada ajeno debe sernos este canto impetrativo de perdón. El Primado en su reciente Pastoral, «La Cuaresma de España» señala que la actual guerra muy bien puede haber sido en los designios de Dios, lección para los indolentes, para los perjuros, y aun para los mismos que guardaron fidelidad, porque ¡cuantos «no han dejado su oficio primordial de orden espiritual»!.

Si encontramos en la conciencia nacional materia de que acusarnos, sírvanos el «Miserere» de confesión y de enmienda. Dios ha vuelto a abrir sus manos providenciales en lluvia de favores, sobre España. Amábamos a Dios pero no le conocíamos. ¡Qué pocos eran los cristianos que frecuentaban la Apologética del Reino divino!. Dar sentido a nuestra Fe. Esto lo pedía el Apóstol. Renovar la conciencia, la vida. Esto lo pide el Rey David. Todos y cada uno de nosotros, con el Profeta digamos: *Peccavimus, iniuste egimus.* Y como David golpeemos nuestro pecho, este pecho que ahora se ensancha con la magnitud de la Cruzada Redentora, rezando como David:

1. ¡Oh Dios! Compadécete de mí por tu piedad; por tu gran misericordia borra mi iniquidad.

2. Lávame más y más de mi culpa; y límpiame de mi pecado.

3. Pues yo reconozco mis tropelías; y ante mi vista está de continuo mi pecado.

4. A Tí sólo ofendí; yo perpetré lo que era malo delante de tus ojos: así queda patente la justicia de tu fallo; sin tacha, tu juicio.

5. He aquí que fuí formado en iniquidad, y con la mancha del pecado me plasmó mi madre.

6. He aquí que tu amas la verdad en lo íntimo; en lo secreto me has hecho comprender la sabiduría.

7. Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve.

8. Hazme oir gozo y alegría y saltarán de contento los huesos que has abatido.

9. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todos mis delitos.

10 ¡Oh, Dios! Crea en mi corazón puro, y renueva en mi pecho un espíritu recto.

11 No me arrojes de tu presencia, y no retires de mí tu santo espíritu.

12 Haz que vuelva a mí el gozo de tu salud y susténtame con un ánimo generoso.

13. Quiero enseñar a los extraviados tus caminos y los pecadores se convertirán a Ti.

14. Líbrame de sangre, Dios, Dios de mi salud y mi lengua alabará tu justicia.

15. Señor, abre mis labios y mi boca pregonará tu alabanza.

16. Porque no te place el sacrificio y (si) quisiera ofrecerte un holocausto no lo aceptarías.

17. Sea mi sacrificio, Señor, un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Señor, Tu no lo desprecias.

18. Por tu benevolencia trata con benignidad a Sión, edificando los muros de Jerusalén.

19. Entonces aceptarás sacrificios justos, la oblación y el holocausto, entonces subirán los novillos a tu altar.

EL CALIZ

«Si es posible, Señor, pase de mí este cáliz...»
Descansaban tus manos, sobre el pecho, juntándose.
Necesitabas del milagro, recurrías al Padre,
te asustaban las amarguras; presentías la hiel y el vinagre,
la gravedad del madero, las espinas entrando en la carne,
los clavos, agujereando tus dulces manos impalpables;
la agonía en la Cruz, el vacío de las soledades,
el discípulo en desamparo y, pasión de pasiones, junto a la Cruz la Madre.

En el huerto de los olivos se había parado el aire;
levantaste los ojos al Cielo, sudabas sangre...
«Si es posible, Señor, pase de mí este cáliz...»

Pero habías nacido para el orden y las libertades;
los humildes gemían, dialogaban los ignorantes,
iba a romperse el velo del Templo, se doblaban los lirios bajo los vendavales...

Tenía sed, pegada al pozo, la Samaritana grácil;
había cruzado el desierto, las viñas bruñían corales.
Y Tu habías nacido para la guerra de las paces,
para el Dolor y el Sacrificio, para prender la llama en los zarzales,
para ser el Camino, la Verdad y la Vida. Te reclamaba el Tiempo...
¡y era preciso darte!

Levantaste los ojos al Cielo: «Cúmplase en mí la voluntad del Padre».
Y tendiste las manos en la copa temida... ¡y la Resurrección se levantó del Cáliz!

HIMNO

VEXILLA REGIS PRODEUNT

ESTANDARTES DE VICTORIA

FULGET CRUCIS MYSTERIUM

RUTAS DEL DECORO Y LA GRANDEZA

Estandartes blancos de victoria flotan a todos los vientos, Expanden las sedas del misterio por los caminos de la resurrección, la esperanza de la paz, por la que Cristo se sacrificó en el contraste maravilloso de darnos la vida con su muerte y vivir para morir por los hombres. La Cruz está clavada hoy en el Cerro de los Angeles, en nuestro corazón geográfico. Pronto en las torres de la España entera brillará como lavatorio de expiaciones, por lo que España no fué y por lo que debió de ser y lo será. Por la Cruz Cristo halló la Gloria, nos dió la Gloria. El Rey Profeta lo proclamó cuando dijo: *Regnavit a ligno Deus*.

La Guerra civil traerá a España las rutas del Decoro y de la Grandeza. Traerá el Reino anhelado de la Paz. Arbor sagrado de nuestra Redención, grito de Gesta, de Independencia lanzado allende el Mar, sobre las risas del Mar en las Islas Afortunadas, Siete Palabras de Vida, musitadas en la agonía, con la entrega a Dios del Espíritu que decaía: concreción de nuestra Epopeya. Bienaventurados los brazos del Madero—Agonía renovadora—que iniciaron como en la Pasión que hoy memoramos, el Vuelo a las Regiones altas del Triunfo y de la Renovación. De este Madero pendió nuestra Suerte. La Nueva España—Hija de toda una Historia sin mácula—ha tenido que ser engendrada con dolor del que recibía empuje y representación, sentido y estilo. Cuando aún estamos viviendo las horas amargas y en los campos de combate se está librando la hora decisiva, para entrar a paso triunfal en el Templo de la Resurrección, la Cruz se alza en los espacios, como para Constantino, como el signo saludable. *In hoc signo vinces*, escuchó en las últimas noches de la paganía el Hijo de Santa Elena. *In hoc signo vinces*, es el motor de nuestra Epopeya. Van los soldados saltando sobre los brezos y los escombros, sobre las montañas y los valles escondidos, y en ellos brillan un sólo espíritu y una sola fe: La Cruz y su España unidas inconfundiblemente. Es su premio y su victoria, agua y sangre de sus afanes. Su canción y su escudo.

O Crux ave, spes unica, hoc passionis tempore,piis adauge gratiam...

M.C.D.2022